... ... Revista de filosofía, como cada miércoles, más o menos a esta misma hora, con todos vosotros en la sintonía de la Universidad Nacional de Educación a Distancia. Buenas noches. ... Revista de filosofía es un programa de la Facultad de Filosofía de la UNED que coordinan Antonio Santes Mases y Francisco José Martínez y que hoy se va a ocupar de un libro, como tantas otras veces vamos a hablar de un libro, Los días del futuro, y de su autor, por supuesto, Mariano Aguirre, que es director del Centro de Investigación de Estudios sobre la Ciencia y la Ciencia.

la paz, entre algunas otras cosas. Los días del futuro trata básicamente sobre la sociedad internacional en la era de la globalización. La carrera de armamentos, los euromisiles, cómo ha quedado el mundo tras la desaparición de la Unión Soviética. Bueno, de todas estas cosas va a charlar ahora Antonio Santes Mases con el autor, Mariano Aguirre. Muy buenas noches a los dos. Buenas noches. Tenemos hoy con nosotros en esta revista de filosofía a Mariano Aguirre, director del Centro de Investigación de Estudios sobre la Paz y colaborador en muchas actividades en el Instituto de Filosofía, en la Revista Internacional de Filosofía Política que hacemos en este Departamento de Filosofía Moral y Política de la UNED. Y bueno, compañero de muchas aventuras desde hace muchos años, que le estaba diciendo que me extrañaba cómo es que no había venido aquí todavía. ¿Cómo es que no había venido aquí todavía? Este programa es revista de filosofía. Pero nunca es tarde, si la dicha es buena.

acaba de sacar un libro en editorial Icaria sobre la sociedad internacional en la era de la globalización que se llama Los días del futuro. Y sobre este libro de Mariano Aguirre queríamos comentar hoy. El libro en el prólogo tiene en la página 15 una referencia que quizás teóricamente es la que nos puede iluminar un poco más. Cuando dice los marcos teóricos de referencia de este texto están en las obras, nada menos, y hay una cita muy larga, de Wallenstein, de Horsban, de Holliday, de Perry Anderson, de Darendorf, de Gellner, de Paul Kennedy, de muchos. Entonces, en esa perspectiva él mismo dice, bueno, incluso algunas de estas puede haber contradicción entre ellas. Entonces la primera pregunta, un poco en el enfoque que tú tienes ahí, pues este enfoque de la sociedad internacional, este enfoque del fin de siglo, tú que eres una de las personas que has trabajado más todo el problema, de la carrera de armamentos, del desarrollo, de la economía, de la economía,

despliegue de los euromisiles, que escribiste incluso aquel libro, de Hiroshima, el despliegue de los euromisiles, la doble decisión de la OTAN. Pues, ¿cómo ves tú este mundo internacional, donde ha desaparecido una de las superpotencias, que es la Unión Soviética, desapareció el pacto de Varsovia, donde parece que esa idea de que podía haber un conflicto bélico entre las dos superpotencias, pues no se ha producido, sino más bien se ha producido la derrota de una de ellas. ¿Cómo eran las previsiones del Movimiento por la Paz de los años 80, y en qué medida han quedado desmentidos por lo ocurrido en los años 90? Bien, yo efectivamente para hacer este libro, tuve que, o sea, busqué, era una necesidad, marcos de referencia. Esto parece una obviedad, cualquiera busca marcos de referencia para escribir un texto sobre la sociedad. Es un texto internacional. Lo que ocurre es que en mi caso había una circunstancia...

particular y vamos a decir es mi origen profesional básicamente yo soy periodista y con el mayor respeto por mis compañeros de mi propia profesión los periodistas por definición

somos a veces excesivamente rápidos para analizar, para escribir los mismos medios, así lo exigen este libro mi mayor desafío era poder explicar una serie de cambios y transformaciones que creo que se han producido en la sociedad internacional en los últimos especialmente 10 años por otra parte utilizar un lenguaje que fuese accesible para el público que yo detectaba que podía tener sin ningún tipo de arrogancia pero cierta necesidad de un texto así por lo menos en castellano y en particular aquí en España o sea por ejemplo gente de miembros de organizaciones no gubernamentales, movimientos sociales

periodistas y también gente que toma decisiones políticas. O sea, en última instancia, gente que está en la vida política activa, de una forma u otra, y que al mismo tiempo no tiene tiempo para leer. O que la lectura ha dejado de ser un hábito más o menos constante. En ese punto, el libro, como yo lo aclaro en la entrada, es un texto básicamente de divulgación. O como en algún caso en alguna reseña que se ha hecho, de alta divulgación o divulgación más o menos académica, con un formato periodístico. Ahora, yo tenía mucho miedo que el formato se comiese la esencia del libro. Por eso recurrí, y de alguna manera hice una especie de viaje intelectual. Quiero decir, volví hacia atrás, tratando incluso de olvidarme por algunos meses de mis propias convicciones políticas, por ejemplo. Y volví hacia atrás en las cuestiones de relaciones internacionales a los autores, si quieres, más realistas, más conservadores. Más...

que de alguna manera quienes nos hemos sentido dentro de una corriente más progresista o quienes en España hemos estado en la tradición de estar contra la OTAN, estar contra la hegemonía de los Estados Unidos, contra las bases, etc. Como que de alguna manera casi ni los leíamos esos autores. Yo hice un camino hacia atrás. Dije, vamos a leer, por ejemplo, a Hans Morgenthau. Vamos a ver un realista puro como Morgenthau. ¿Qué dice? Y al mismo tiempo, orientado por algunos amigos y profesores y gente que sabe más que yo, como el caso de José María Tortosa, por ejemplo, fui siguiendo a otros autores. Algunos me habían acercado en el pasado, como Immanuel Wallerstein. Con otros sentía afinidades como Hobsbawm. En algún caso me guié por gente amiga, incluso a nivel personal, como Fred Halliday de la London School of Economics, quien había hecho, por supuesto, con mucho más sentido, pero también un cierto recorrido desde un pensamiento progresista, a veces con poca...

afirmación académica hasta buscar unas raíces académicas más profundas a su pensamiento yo no digo ni mucho menos que lo haya logrado pero si hice un camino en el cual dije no voy a tener prejuicios en a quienes leo y a quienes cito por eso es por ejemplo como tú bien me señalabas en la página 15 uno puede encontrar autores digamos como el caso de Susan George que es una no académica divulgadora de alta o nivel muy progresista digamos o Susan Strange por nombrar otra autora si queremos más conservadora pero que ha hecho de los mejores análisis económicos sobre lo que ella llama el capitalismo moderno de casino y fui cruzando estos autores utilizándolos en mi beneficio y espero que en beneficio de quienes lean el libro. Podríamos empezar entonces por alguno de ellos y por alguna de las polémicas que pueden interesar mucho a nuestros oyentes. Por ejemplo la posición de eh de Fred Holiday

De alguna forma, a mí me impresionó mucho su artículo en el libro que publicó Robin Blackburn después de la caída de los países del Este, que es lo que quedaba de

socialismo, toda la interpretación que le hacía de lo que había significado la caída del comunismo, vamos a llamarlo así por utilizar el nombre que ellos mismos se daban y que históricamente ha aparecido con la aparición de la Internacional Comunista, el Movimiento Comunista, etc. Y me impresionó mucho por dos razones. Una por la insistencia que él tiene en que de alguna forma eso ha confirmado el triunfo de un vencedor en la Guerra Fría, que serían los Estados Unidos. Como inciso diré que hasta Kissinger en el libro Diplomacia cita, como ven ustedes, el profesor de la London School of Economics, Fred Hollery, confirma mi acerto de que hemos triunfado. Y en segundo lugar, una cosa que me hizo reflexionar mucho desde el punto de vista del Movimiento por la Paz y también de los sectores de... ...de este sector de la...

la minusvaloración, por decirlo de un lenguaje suave, que le hace de lo que eran las tesis, por ejemplo, de Edward Thompson sobre el exterminismo y el papel que había tenido el movimiento por la paz en su diálogo con los disidentes del Este. Por sintetizar la posición para la claridad de nuestros oyentes, se vendría a decir, mire usted, una vez que ha caído esos países, los disidentes del Este han preferido acercarse a los neoliberales más puros y más duros, olvidarse de la gente que había intentado conectar con ellos en los años difíciles, pero esto más allá de la injusticia histórica que pueda significar. Lo que muestra... Lo que muestra es que el mundo internacional es un mundo donde la tesis de la Segunda Guerra Fría y la tesis de la, en un momento determinado, la amenaza de la Guerra de las Galaxias y todo el incremento de tensión en la era Reagan...

Thatcher y ahora después podría haber conexiones también con la posición del pontificado Juan Pablo II pero en la era Reagan Thatcher ha provocado un triunfador y ha provocado alguien que ha sido derrotado Yo creo, en el caso de Halliday, yo creo que él, hay muchas de sus, la revisión de sus propias ideas y teorías en las cuales a veces yo pienso por lo menos desde mi, vamos a decir desde una perspectiva personal que creo que ha ido a veces un poquito lejos, quiero decir por ejemplo utilizando otro ejemplo reciente reciente de esta década durante la guerra del golfo Fred Halliday que también para situar a nuestros oyentes este profesor británico, él había estado muy cercano al movimiento por la paz en los años 80, entonces resultó altamente sorprendente y polémico que durante la guerra del golfo, él apoyase al principio no, pero en el curso de los dos, tres meses

previos a que al final se desató la operación tormentada del desierto, que Halliday terminase apoyando la opción de ir a la guerra. Posteriormente en discusiones y debates, en algunos que incluso yo he participado con él, yo diría que estoy de acuerdo en la esencia de lo que él plantea, no en el caso específico de la guerra del Golfo. Lo que Halliday ha venido... Halliday se ha vuelto un institucionalista, que es la parte que yo comparto con él. O sea, él ha vuelto un poco a los orígenes de decir, un poco en el estilo que habla él, diciendo, queridos compañeros de la izquierda, hay una serie de cuestiones que hemos reivindicado durante años, pero ahora vamos a volver un poquito hacia atrás y, por ejemplo, vamos a plantear la cuestión del Estado, vamos a plantear si es necesario o no contar con el Estado, vamos a plantearnos en cuántas situaciones quizás la lucha armada no es lo más adecuado, vamos a plantearnos en qué... en qué medida un sistema internacional...

que tenga unas normas, que tenga un derecho internacional que no solo sea papel escrito y que no se respete como pasa actualmente sino que haya un compromiso de los estados en respetarlo o sea se ha vuelto un institucionalista a la búsqueda de unas normas de

convivencia internacional para y en función del punto en el que también coincido con él la defensa podría decir yo algo así como de la agenda ilustrada desde 1789 a hoy o sea derechos humanos en un sentido amplio cuestiones o sea los derechos humanos llevados no solo a los derechos civiles y no solo a la concepción más reducida de derechos humanos en términos de que no haya tortura y no haya represión sino la concepción extendida de los derechos humanos que es una cuestión que yo abordo al principio de mi libro derechos humanos para el medio ambiente, derechos humanos sobre el tema de género el tema de la mujer, derechos humanos en cuestiones laborales o sea Halliday lo que ha hecho y este es el punto de conversación que yo tengo con él Gracias

Conciencia Máximo envió con él, es decir, sin salirnos incluso, vamos a decir, de uno de los avances que se ha logrado en la ideología liberal, no la liberal económica de Pedro Schwarz, sino la ideología liberal democrática, hay tanto por luchar y por reivindicar y por defender, que no se pierda en la época del ultraliberalismo y del fin de siglo, que es necesario, tanto a nivel internacional como a nivel local, nacional, estatal, volver un poco hacia atrás y desde lo que él considera la izquierda hoy en día, hacer una defensa de estos valores. Yo no me refería tanto a eso como a la idea, porque eso puede ser una consecuencia que se saque de cómo es el nuevo escenario internacional, cuanto la idea del desajuste entre lo que se pensaba que podía ocurrir y lo que realmente ocurrió. Es decir, de alguna forma, y esto recuerdo yo que lo discutíamos nosotros en los años 80 con Ernest Heller, cuando Ernest Heller hizo su libro

sobre el pacifismo, Ernest Heller planteaba, bueno, realmente no es que estemos ante el fin del mundo, como vienen a decir algunas proclamas pacifistas, ante el peligro de una guerra nuclear. Estamos ante el fin de un mundo, ya decía, el mundo del bienestar, y esto ha provocado una tensión emocional en mucha gente, ya se refería sobre todo a Alemania, donde la gente, en la aparición del Partido de los Verdes, pues tiende a una cierta simplificación emocional, simplificación conceptual, y a dejarse llevar por una tensión de pensar que realmente se pudiera un choque entre las dos superpotencias. Entonces ya venía a decir, la disuasión nuclear funciona, pero no va a llegar a esa situación. Frente a esa tesis, pues Johnson y otros decían, bueno, esto realmente estamos entrando en un mundo donde las armas son las que presiden decisivamente la vida de los estados, donde más allá del tipo de economía o el tipo de política es el exterminio lo que marca nuestra época, y entonces eso hace, por ejemplo, polémicas que tenía Johnson con otros sectores, cuando se preguntaba

Pero entonces, ¿usted quién cree que domina? ¿Domina el Pentágono? ¿Es el que domina sobre el Congreso norteamericano, sobre Wall Street? ¿O es el mundo económico el que sigue dominando sobre el político, sobre el militar? Entonces, ahí se sostenía mucho la idea de una cierta autonomía de lo militar, tanto en los sistemas, vamos a llamar occidentales, como en los sistemas de los países del este. Y una autonomía que podía tener el peligro que, por la propia inercia de la carrera, llevara un día, más allá de la voluntad de los actores, al choque. Y, sin embargo, desde el punto de vista de Gorbachev, es la élite política la que toma la iniciativa ante las consecuencias económicas que está provocando la carrera de armamentos. Es decir, vamos a parar, vamos a dar nuevas iniciativas. Y entonces es el presidente que ha sido más beligerante que Reagan el que llega a ese acuerdo. Es decir, vamos a entrar en un proceso de desarme mucho más alto del que uno se podía imaginar.

Y, sin embargo, eso al final, que es una de las partes del... ...el programa, en lugar de provocar un reforzamiento de...

y que él controla la situación, provoca al final, en agosto de 91, la desaparición de Gorbachev. Y sin embargo, el reforzamiento del siglo americano, vamos a llamarlo, aunque pueda tener ya esos más secundarios, en un momento determinado, versiones a lo Bush o versiones a lo Clinton. Entonces esto es lo que yo quiero decir, que hay un desajuste en la percepción. Lo que pasa es que, bueno, en lo que tú planteas hay varias cuestiones, hay implícitas o explícitas. La primera, efectivamente, a mí siempre me ha parecido también un debate interesante, cuando entre gente como Thompson o Chomsky, de un lado, que con matices, venían a plantear precisamente algo así como la autonomía del armamentismo. Más Thompson que Chomsky, ¿no? Sí, aunque Chomsky era también, creo yo, como unos análisis bastante... Chomsky hacía, había una acción y reacción entre las dos partes. Y Halliday, por ejemplo, iba más en la línea... Sí, sí, sí.

No, son políticas de Estado. Estos Estados se relacionan de determinada manera, y además ahí él viene a sacar luego unas conclusiones, en las cuales considera que el movimiento por la paz no había sido tan importante, no había tenido tanto peso, precisamente porque hace esa concepción de son los Estados y la dinámica entre ellos la que termina decidiendo. Son los Estados. Él básicamente se apoya en son los Estados. Yo, por ejemplo, ahí pienso que el movimiento por la paz tuvo una fuerza muy grande, es decir, que en Estados democráticos es muy difícil de medir, pero el movimiento por la paz en los 80 tuvo una fuerza muy grande y condicionó en gran medida a las políticas de los actores. Cuando Reagan de alguna manera lanzó, por ejemplo, la guerra de las galaxias, yo creo que tenía dos objetivos como mínimo, si quieres tres. Uno era de generar una demanda y revitalizar la economía de la defensa de Estados Unidos. Segunda, hundir seguramente la economía soviética que no iba a poder seguir el tren. Y tercera...

recordemos que su primer discurso, ya no recuerdo el año, creo que fue el 83, del lanzamiento de lo que llamábamos la Guerra de las Galaxias, el programa de la Iniciativa de Defensa Estratégica, fue decir hemos encontrado las armas para lograr la paz, porque ya no va a ser posible la guerra porque no nos van a poder atacar. O sea, hacía un discurso tecno-pacifista y al mismo tiempo cubría los otros dos campos de seguir tratando de hundir a la Unión Soviética y dar de comer al sector de la defensa. En esta polémica yo creo que todos tienen un poquito de razón, quiero decir que efectivamente son políticas de Estado, lo que pasa es que Halliday se pone excesivamente despectivo con el movimiento por la paz, por las razones que sean. Por otra parte, otra cuestión que... Más allá de lo despectivo, fíjate que en la lectura de los triunfadores de esa Segunda Guerra Fría, por ejemplo, Peter Gloch ha recordado en su libro La Izquierda tras el triunfo del Occidente, como en un momento determinado. En una discusión en el Congreso de los Diputados Alemán...

que un ministro democristiano le dice a los socialdemócratas, ustedes con la política, con la auspolitik, con la política de distensión, eran cómplices del totalitarismo soviético. Ustedes hicieron como Petén con los nazis. Es que lo que decía Agnes Haller a los pacifistas. Olochitz decía, pero caray, yo precisamente que con la auspolitik iba a visitar a Havel, iba a visitar a los de Carta 77, y estaba precisamente haciendo el esfuerzo de unir el problema de la distensión del desarme con el problema de la democratización de esos países. Y sin embargo ahora me encuentro, un poco parecido a lo que le pasa a Johnson, con que esos

movimientos disidentes en un momento determinado, algunos de ellos suben al carro del vencedor y se olvidan de ese trabajo que se había hecho. Y yo no lo planteo solo como un problema de justicia o injusticia histórica. Lo planteo desde el punto de vista de cuál es la percepción de los actores o los triunfadores de esa Guerra Fría. Porque claro, si en el... En el final de la Guerra Fría, o de esa Segunda Guerra Fría...

Si Gorbachev hubiera logrado mantener su hegemonía dentro de la Unión Soviética, la Fontaine hubiera logrado hegemonizar lo que ocurrió en Alemania con la Unidad Alemana, o Keto en Italia, bueno, pues eso quizá hubiera planteado un cierto reforzamiento de esa posición de izquierda. Pero a la medida que Yeltsin, por un lado, Berlusconi en una etapa por otro, y Ecole por otro han logrado hegemonizar todo ese mundo, pues claro, la idea que ha aparecido es que los triunfadores son fundamentalmente Reagan, Thatcher y Juan Pablo II, y que los otros habían sido cómplices de ese totalitarismo. Pero de alguna manera sí, por otro lado, son también fenómenos que se han, vamos a decir, juntado en un momento dado, porque el caso de Gorbachev, yo creo que Gorbachev, tenía, bueno, fue como haciéndose con una visión del problema a lo largo de todo el proceso de la apertura y cambio en la antigua Unión Soviética, pero por otra parte fue un proceso que lo arrasó, pasó absolutamente por encima de él.

yo no quiero decir que aunque él realmente creo que en un momento dado Gorbachev es de los líderes que recogen con más exactitud los programas vamos a decir, las ideas más avanzadas del movimiento por la paz cuando digo más avanzadas no digo necesariamente las más radicales pero recoge defensas alternativas seguridad en común recoge una agenda que va desde Olof Palme hasta algunos pacifistas que llamaban nuevo pensamiento político la idea de la perestroika etcétera, Gorbachev realmente es uno de los primeros líderes mundiales y una gran superpotencia entonces que recoge esto y lo transforma en política concreta y empuja empuja ahora, quiero decir estoy recordando de esa época cuando escribía artículos y hacía más seguimiento de esas cuestiones me recuerdo que era algo así como una secuencia en la cual el movimiento por la paz decía, Gorbachev recogía y unos meses después Occidente terminaba también inventando la polvo

ahora sobre el mismo tema. Lo que ocurre es que, y esto es algo que yo creo que gente como Halliday y otros pierden un poco de vista, y es que muchas cuestiones, incluso estoy hablando de España en concreto, muchas cuestiones que se planteó, cuando digo el movimiento por la paz lo digo en sentido amplio, es decir, rutos de estudios, a veces un profesor aislado, gente en la calle. Un manifiesto, todo lo que sea. Se plantearon ideas que luego han dado lugar a leyes, a debates parlamentarios. Quiero decir que en este momento, por ejemplo, hace dos o tres días leí en el periódico que una idea que cuando se lanzó hace aproximadamente dos años, como todas estas ideas, parecía una locura, que era la de la campaña por la transparencia del comercio de armas. O sea, una cosa tan razonable como que se lleve un control del comercio de armas por parte de los estados y que se registre de dónde se vende, quién vende y quién compra. Se registra.

y se deposite cada año en Naciones Unidas, que es el primer paso para luego poder controlarlas. O sea, para poder hacer el control de algo uno tiene que saber qué hay. Pues esta idea, por ejemplo, en este momento, probablemente porque está en la oposición, pero el PSOE la ha recogido y ahora tiene el apoyo de Izquierda Unida y de los nacionalistas y lo

va a plantear y probablemente salga como una ley. Esto es enormemente importante. Bueno, nos tenemos que ir ya porque se acaba el programa por esta noche, pero invitamos a Mariano Aguirre para un próximo programa donde podamos ir desvelando algunas de las interrogantes y de las cuestiones que trata en su libro. Nada más y muchas gracias. Gracias. Gracias. Mariano Aguirre, Antonio García, antes más. Gracias.

Gracias a los dos por todos estos comentarios sobre los días del futuro. El libro de Mariano Aguirre del que hemos hablado hoy y sobre el que volveremos por supuesto en el próximo programa. Revista de filosofía, el miércoles de nuevo con todos vosotros en torno a las 10 de la noche, las 9 en Canarias. Hasta entonces, buena semana.